


diaria contemplación de lo que creen suprema expresión del arte.

Más tarde, ciertos estamos de ello, el biógrafo á quien toque utilizar los brevísimos apuntamientos que preceden, tendrá ocasión de citar nuevas y más trascendentales producciones de D. Adolfo P. Carranza, pues posee este escritor cualidades que auguran días de gloria para las letras argentinas, y fama duradera para quien con tan seguro paso ha hollado la senda que conduce á la mejor de las victorias: á la victoria sobre la muerte y sobre el olvido.



AL LECTOR.

Podría, acaso, la crítica, señalar entre otros defectos de los que notará en este libro, el de ser deficiente para dar idea exacta del estado actual de las letras en Sud América, toda vez que hay muchos autores que no figuran en la galería que acabamos de presentar, cuando son dignos por mil títulos de ser estudiados y dados á conocer en México. Séanos permitido prevenir tal censura, recordando que en la Introducción dejamos advertido que este volumen no es sino el primero de los que sobre tan vasto asunto nos proponemos escribir y publicar.

Corta como es la cifra de los capítulos aquí reunidos, representa, sin embargo, una labor que sólo podrán apreciar los que saben cuán difícil es adquirir en México obras sud-americanas. Si, como frecuentemente acontece, el autor se hubiese contentado con aprovechar las noticias biográficas ya publicadas y los juicios que corren impresos, sin procurar conocer por sí mismo las producciones de los escritores y poetas sud-

americanos, sin gran tropiezo habría podido formar una colección variada y extensa; pero no era esa su mente, ni podía serlo conociendo como conoce que en México no privan los trabajos de mera compilación, por grande que sea la laboriosidad que en ellos se manifieste.

¿Por qué nos apresuramos á hacer esta publicación, en vez de dedicarnos á dar mayor ensanche á nuestros estudios sobre la literatura sud-americana? Porque abrigamos el convencimiento de que conocida esta parte de la obra, encontraremos menos asperezas en el camino que aún tenemos que recorrer.

El interés cada día mayor con que en España misma, se ven los estudios relativos á la literatura del nuevo continente, presagia una nueva éra. Dos académicos á quienes hemos citado en las páginas que preceden, los Sres. Valera y Barrantes, el primero en sus amenas y deleitosas *Cartas Americanas* y el segundo en sus artículos bibliográficos publicados en la *España Moderna*, siguen paso á paso el desenvolvimiento intelectual de las repúblicas latino americanas, al propio tiempo que el erudito Menéndez Pelayo acoge con vivo interés cuantos libros y noticias le proporcionan sus admiradores y sus amigos de este lado del Atlántico; libros y noticias que al eminente crítico le sirven no pocas veces para rectificar los juicios que le sugirieran en otros días los datos por extremo incompletos que entonces poseía.

El Sr. Menéndez Pelayo, — ocasión es de decirlo, — ha sido, antes que sus colegas Valera y Barrantes, el escritor europeo que con más solícito empeño ha procurado conocer y estudiar la literatura hispano-ameri-

cana. En sus obras, que tan extensa circulación alcanzan, ha hecho mención, repetidas veces, de no pocos poetas y escritores del Nuevo Mundo. Si en las noticias por él recogidas se notan algunos vacíos, la culpa es nuestra más bien que suya, pues hasta hace muy poco tiempo los autores hispano-americanos no se cuidaban de dar á conocer en el extranjero sus producciones.

No estamos hoy, por dicha, en aquellos tiempos de total aislamiento, ni privan al presente los errores que por tantos años fueron aceptados como dogma en el antiguo mundo con respecto á la cultura de las emancipadas colonias de España en América.

Si esta corriente de simpatía y de fraternidad no se detiene; si procuran los escritores que sus esfuerzos sean conocidos donde quiera, no solamente los críticos adquirirán sus obras, sino también los meros aficionados á la lectura, ensanchándose así el limitado escenario de los ingenios hispano-americanos, y abriéndose mercados á la producción intelectual, estímulos, ambos, poderosísimos para la juventud que está llamada á recoger los frutos de la semilla que la actual generación ha sembrado.

Hasta hace muy poco tiempo era tal el retraimiento en que vivía cada una de las repúblicas hispano-americanas, que los libros que en ellas se publicaban no salvaban sus fronteras sino cuando el autor imprimía en Europa sus producciones, lo que sucedía muy rara vez. Hoy, asistimos al advenimiento de una nueva éra, merced á los nobles propósitos de algunos editores y

libreros que, sin dejar de perseguir, como es natural, su propio interés, difunden de un extremo á otro del mundo los nombres de los literatos y poetas que más renombre tienen en sus respectivos países. Entre esos benefactores de las letras merecen especial mención: D. Francisco Lagomaggiore y D. Carlos Casavalle, de la República Argentina; D. Roberto Miranda, de Chile, D. Lázaro María Pérez é hijos, de Colombia; D. Carlos Prince, del Perú, y otros no menos empeñosos propagandistas sud-americanos. La casa editorial francesa de Garnier Hermanos, es también acreedora á nuestro agradecimiento, pues con la publicación de su "Biblioteca Poética" en la que figuran los más populares autores de la América Latina, está contribuyendo á generalizar el conocimiento de la cultura intelectual en las Repúblicas americanas.

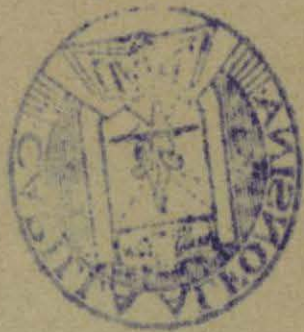
A esos trabajos vienen á unirse los nuestros, iniciados tiempo há, pero hasta hoy presentados al público en un volumen que será el primero—como dicho queda,—de los que nos proponemos publicar.

Coyoacán, Julio 30 de 1890.

INDICE.

	Págs.
Introducción	III
Ricardo Palma.....	1
Bartolomé Mitre	13
Guillermo Matta.....	29
Juana Manuela Gorriti	53
Numa Pompilio Llona.....	69
Cárlos Guido y Spano.....	87
Luis Benjamín Cisneros.....	101
Juan Zorrilla de San Martín.....	115
Rafael Obligado.....	135
Nicanor Bolet Peraza.....	149
Ricardo Gutiérrez... ..	169
Clorinda Matto	181
Mariano A. Pelliza.....	209
Jorge Isaacs.....	219
José Antonio de Lavalle.....	243
Eduardo de la Barra	259
Adolfo P. Carranza.....	275
Al lector.....	287

RICARDO COLABRUBIAS
FONDO



FONDO
RICARDO COVARRUBIAS

